

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 al trimestre y 115 al año; en las provincias, 17 rs. al mes, 50 al trimestre y 150 al año; en Ultramar, 90 rs. al trimestre y 270 al año. La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Suma anterior.	14.213
D. Manuel Pardo Jimenez, Presbitero, Arjona.	320
Total.	14.533

(Sigue abierta la suscripción.)

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	20.817
D. José Inocente de Astarloa, Mallabía.	20
D. Juan B. Luch, Cura de Benloch.	40
D. Francisco Pavia, de id.	20
Tres varaderos católicos y por consiguiente carlistas.	40
D. Francisco Zerezo Jimenez, Jumilla.	6
D. Diego Zerezo Gonzalez, hijo, de id.	4
D. Juan Gallifa, Vich.	20
Un carlista por convicción, Vespella.	4
Un entusiasta del martirio verdaderos del siglo XIX.	4
Un pobre artesano de Vich, carlista.	2
Sa esposa carlista también finis lo moll delis osos.	2
Un fill dels dos, jove y carlista fins a morir.	1
Doña Pera Masterrer, de Vich.	4
D. Joseph Juliá, de id.	4
Un estudiant de Vespella.	3
D. Francisco Zúñiga, Aizama.	21
Total.	21.012

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.)

## CONGRESO DE LA «INTERNACIONAL»

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

EL HAYA, 9 de Setiembre.

Voy a terminar mi reseña de las reuniones del Haya que ayer dieron fin, y antes de decir lo que se refiere a la última sesión, pienso ser curioso extractar una conversación entre Karl-Marx y uno de mis amigos, corresponsal del *Siglo*.

Tropezó este periodista a Karl-Marx, que iba acompañado de su esposa e hija, en una de las plazas del Haya. El periodista y el petrolero se habían visto en la sala de la Concordia, se miraron, se saludaron, y Karl-Marx rompió la glace, como aquí se dice, preguntando muy cortésmente a mi amigo qué diario representaba.

Después de algunas frases, Karl-Marx entró en materia y abordó el asunto palpitante, el de las disensiones entre los internacionalistas.

—Hay, dijo, entró nosotros dos partidos. El uno autoritario, que comprende la necesidad de una dirección sana y prudente para preparar la revolución violenta. Como Vaillant dice ayer, no hay que tener con las clases acomodadas otras relaciones que las que resultan del combate; pero no hay que precipitar los sucesos.

—Sin embargo, si no andan Vds. listos, los Gobiernos pondrán coto a sus complots.

—Antes que ellos hagan nada eficaz, la mina estallará. Antes de un año, Francia, España, Italia, Suiza, Portugal, Bélgica y la Holanda, se unirán y formarán una tierra libre y sin barreras; ya lo verá Vd. Nuestro triunfo es cierto, fatal, inevitable. Necesitaremos usar de la fuerza; pero la fuerza es el número; y ¿quiénes más numerosos que nosotros?

—Sí, pero no constituyen Vds. sino una multitud.

—Sin duda; por eso los autoritarios luchamos contra los federales, porque hay que organizar nuestras huestes, y para eso necesitamos centralizar la dirección. Sin organización no hay nada.

—Justo; y si no, la *Commune* de París.

—Es exacto; allí faltó organización, y todo se volvió lucha de ambiciones, concupiscencias y apetitos... Organizámonos, y el mundo es nuestro.

—¿Vuestro? De Vd?

—Nada de eso. Las personalidades no son nada, la colectividad es el todo. El mundo será de nosotros, que somos el trabajo.

—¿Y el capital?

—El capital no es nada sin trabajo.

—Ni el trabajo sin capital.

—¡Ero!... Al capital lo reemplazamos por la asociación.

—Con frecuencia sucede eso.

—Sí; pero sigue siendo capital. Es preciso conservar los productores positivos y destruir los parásitos. Desde el momento en que el trabajo acrecienta el capital, el capital debe ser suyo.

—¿Para llegar a ese resultado piensan ustedes emplear la lucha. ¿Por qué no la conciliación?

—Porque es imposible. Las leyes vigentes son incompatibles con el progreso. Los Códigos, por ejemplo..., apenas han cambiado en cincuenta años.

—Vd. exagera.

—Es verdad. En otro tiempo un noble polaco pagaba un ducado de multa por matar a un villano. Hoy le costaría más caro... Tiene Vd. razón, exagero.

—Hace Vd. mal en chancearse. Lo positivo es que la legislación se transforma con el progreso.

—Mantengo lo dicho. Los principios que gobiernan el mundo no quieren que las leyes sigan la corriente del mundo.

—Pero ¿quién cree al hombre capaz de imponer al universo esas reformas que Vd. cree indispensables?

—Cualquiera, no sé quién. Para mí el mejor sería el más grande hombre de los pasados tiempos; sus escritos servirían de Código.

—¿Y quién es ese gigante? ¿Proudhon?

—No. Daría lugar a discusiones. Los flamencos le respetaban, los franceses se creían, después de leerle, más fuertes que él. Antes de un mes le tratarían de reaccionario.

—Entonces, Bakounine, o Hertzén, o Jacobi, o Littré.

—Nada de eso; consta.

—Yo creía que Littré....

—Atrás un siglo. Julio Simon, que se cree so-

cialista, es un clarinetista que toca hoy un motete de jesuita. Rochefort solo fue un Voltaire de la época, un demoleador y un caricaturista.

—Pero Hertzén y Bakounine?

—Hertzén fue un timorato. Bakounine un impostor. Es mentira fuese amigo de Hertzén. En cuanto a Littré no fundó escuela. En Francia no la hay. Todo es clase media o aristocracia. Todo para los intereses, nada para la idea. Los belgas solo tienen a Thonissen, pues no cuento ni a Le Harly de Beaulieu, ni a Berardy, que tienen miedo de la clase media, a quien hay que soterrar, y que empieza a comprender que la vale más ceder.

—Hace mal, su deber es resistir.

—Juzga Vd. mal; si resistiese la aniquilaríamos. Yo, por ejemplo, si fuese obrero y mis patronos me rehúsan el trabajo en buenas condiciones, buscaría en la química los agentes más violentos y destruiría la mayor cantidad de gente que pudiese. O los destruiría, o me destruirían. Si no puedo existir como debo no existiría.

—¿Cómo es que no admiten Vds. en sus filas a los empleados públicos? Trabajan mucho y ganan menos que ciertos obreros.

—No son productores, los suprimiremos.

—¿Y las oficinas?

—Las desempeñarán nuestros afiliados por sorteo.

—¿Y serán aptos?

—Todos lo serán para lo que entonces se necesitara. Suprimiremos el ejército y la burocracia. Federalizaremos el mundo bajo la alta dirección de una Asamblea internacional. Las transacciones comerciales se harán por cambio y sin numerario.

—Matarán Vds. el arte y volverán al estado primitivo, casi salvaje. Yo quisiera que les sometiesen a Vds. a la prueba y que les entregasen una colonia para ver lo que hacían Vds. de ella.

—No es lo mismo. Si nos ocupamos de un solo país no somos internacionalistas. Eso es lo que nos divide.

Algunos de nosotros quieren hacer marchar un país antes que otro. Es inútil. El equilibrio, esa es la ciencia social. Por eso necesitamos el mundo entero.

—Pues no veo quién sea capaz de dirigir tan vasta empresa.

—No faltan.

—¿Quién, Jourd'haud?

—Es un bruto.

—¿Vaillant?

—Un perezooso y un cobardo.

—¿Van den Abele?

—Un coñador.

—¿Tyrill?

—Un pilluelo.

—¿Dereuse?

—Un zapatero sin lengua.

—¿Mourrago?

—No tiene entusiasmo.

—¿Ranvier?

—Es demasiado fogoso.

—¿Wroblewski?

—Es un soldado sin prest.

—¿Y Vd? añadió mi amigo, mirando fijamente al viejo socialista judío.

Karl-Marx torció la vista, saludó y se eclipsó. ¡Vanidad! ¡ambición!

Todos los revolucionarios están cortados por el mismo patrón.

Anoche a media noche se celebró la última sesión. Muchos delegados se habían ya ausentado del Haya.

La sesión no ofreció interés.

Resumamos los trabajos del Congreso, que para mí tengo han dado la medida de la importancia de la Asociación.

Fuera de la disolución y cambio de domicilio del Consejo general, que se venían preparando de seis meses atrás, y de la adopción de la proposición Longuet-Vaillant, relativa a los deberes políticos de los obreros, qué ha hecho el Congreso?

Injuriar a los Gobiernos establecidos, hacer odioso el obrero al hombre de la clase media, y viceversa, por medio de declaraciones escandalosas, elevar a la apoteosis la guerra civil, declarar a los asesinos de la *Commune*, fraternizar con un diplomático prusiano, e insultar a un periodista holandés.

Francamente, los obreros que se han cotizado para enviar sus delegados al Haya, deben sentir la vergüenza de sus bolsillos.

Pero no por eso se arrepentirán. Antes de las mesas otro Congreso y nueva contribución.

Mañana comilon en Amsterdam.

¿Cuándo se convencerán los proletarios que esos apóstoles, tan amigos del tenedor, sólo piensan en una cosa, en explotarlos y en arrojar de sus posiciones a los que poseen para ponerse en su lugar?

¿Cuándo, sobre todo, comprenderán que toda la ciencia humana no logrará jamás que las desigualdades sociales desaparezcan y que la felicidad sea universal?

Sólo en un sitio son todos los hombres iguales: en la Iglesia católica, y sólo allí hay dicha segura cuando se posee la fe y la conciencia tranquila, atributos que dependen de la humana voluntad con ayuda de la gracia.

## PERIÓDICOS CARLISTAS.

Con el título de *Ideas sueltas*, publica anoche *La Regeneración* una notable colección de párrafos, de los cuales tomamos lo siguiente:

«Mucho haremos, si hacemos una cosa por extremo sencilla: dejar a la revolución que siga trabajando por nosotros, y no trabajar nosotros en favor de ella.

—Lo he dicho y lo repito: si por extender la mano, viniere el caos sobre España, yo no la extiendo. Los hombres no saben sacar luz del caos; tráigalo, pues, Dios cuando quiera: Dios, que sabe decir: «Hágase la luz», y brota la luz, iluminándole sus obras.

—Generalmente, los que nada saben, son prácticos, y estos prácticos legos suelen dar en tan soberbios, que miran de arriba a abajo a los que han estudiado alguna cosa. Suelen favorecerlos, eso sí, llamándolos pobres gentes y candidas, que no sirven, como que todo lo quieren arreglar con palabras melifluas; cuando en el mundo nada se arregla sino a palo seco, según ellos descubrieron en las intrincadas profundidades de su silvestre inteligencia.

—Conoces, por ventura, Teófilo, la historia del mundo, y has estado a fondo en las restauraciones que has visto, que cierto no son muchas? Teófilo nada sabe de lo pasado; pues a

pesar de su cuarenta es un niño, y está muy en disposición de ir a la escuela.

—El que no sabe lo que ha pasado en el mundo, mal puede saber o entrever lo que ha de pasar.

—Es la ocasión para el éxito feliz de un alzamiento popular, lo que son las posiciones para un ejército, no tan numeroso ni tan disciplinado como el que va a combatir. Una gran ocasión es la mitad de la victoria.

El enemigo mortal del partido carlista ha sido: el mes que viene.

No digais: cuando llegue la primavera, o comience el otoño, sino cuando venga la ocasión, y Dios nos llame.

—1869. El partido carlista se adelantó en Agosto, y no pudo moverse en Octubre.

—Para derrocar a un Gobierno, bueno o malo, pero que dispone del telégrafo y del camino de hierro, y del arsenal, y del Tesoro, se necesita gran fuerza; para derrocar un nuevo orden de cosas, se necesita una fuerza inmensa, una ocasión magnífica y una habilidad prodigiosa.

El partido carlista es, sin comparación, más numeroso, más sano más entero, que los partidos liberales; esto es lo que se puede decir con verdad y no más. Y es capaz de hacer él solo lo que juntos no osarían acometer los partidos liberales. Bástale esa gloria.

—Lo que no puede hacer es lo imposible; y quien imagine que para él no hay imposibles, le adula; y la adulación, que pierde a los príncipes, puede perder a los pueblos.

—Marruecos no nos conquista; Amadeo se va; otro extranjero no viene; D. Alfonso no puede venir; no queda más que una solución; y como es el partido carlista quien tiene esa solución, tendrá, cuando suene la hora, una fuerza incontrastable. Presentárase entonces, no como promovedor de una guerra civil, sino como salvador de una sociedad que se hunde.

—Gran obra, salvar a España sin perder las colonias, pedazos de España.

—Si se presentase el partido en armas, el mismo día en que fuera en Madrid proclamada la república, aun pudiera ser vencido; dependería de medios, concertos y circunstancias. Al poco tiempo, tengo por infalible su triunfo.

—Con la cuestión dinástica dejó Fernando, en España un germen de perpetua flaqueza, y no quiera Dios que de final perdición, que solo puede conjurar el duque de Madrid con una virtud esclarecida, y el partido carlista con admirables ejemplos de probidad y de prudencia.

—El subir es difícil; el sostenerse sin esa prudencia, sin esa probidad, sin esa virtud, es imposible.

El corazón de Isabel la Borbon más de una vez habrá querido decir al duque de Madrid: «Tú eres el rey.» Si lo hubiese dicho, ¡oh, buen Dios! esa palabra y el aceptar D. Carlos la realza como un sacrificio, serían grandezas tales, que borrarían todas las miserias de un siglo, coronando con gloria viduales las frentes de los príncipes, y la de España, a vista del mundo aleccionado y de Dios satisfecho.

—Si la unión entre los hombres de buena voluntad, que son más en número de lo que generalmente se cree, no puede realizarse, viniendo poderosísimo desde arriba el ejemplo, hay que realizarla, en el grado posible, trabajando por abajo. Si hoy no cabe, por desgracia, resolver la cuestión dinástica, puede, por fortuna, resolverse la cuestión política.

—El duque de Madrid ha resuelto magníficamente en sus manifestaciones la cuestión política; pero son muchos, muchísimos los que no han entendido, ó no han creído. Hizo el duque lo que estaba de su parte; toca a nosotros el resto.

—Con verdad y caridad, amando y no humillando, podemos ilustrar entendimientos y ganar corazones; podemos formar el gran ejército de los que oyen misa. Cuando esté formado... Dios bajará.

—Posible es que alguien, al leer estas cosas, se enoje de hombres y sonría con lástima. Debe ser un práctico: le saludo, y paso adelante.

La Verdad, en un artículo titulado *Viva el rey*, escribe:

«Al frente de este partido notable por su fe religiosa es invencible por su valor a prueba de desastres, se encuentra un príncipe joven, heredero de las glorias de las ilustres casas de Borbon y de Austria y defensor infatigable de la religión católica en que se educó, de la tierra española que es su patria, y del derecho que le representa.

Este príncipe, que hubiera podido, merced a su ilustre cuna, a su posición social y a las cualidades personales que le adornan figurar brillantemente en las cortes europeas, ó bien pronunciando una sola palabra de transacción venir a sentarse en el trono que la revolución le ofreciera, ha preferido el ostracismo a un porvenir que otros hubieran juzgado muy halagüeño, ha vendido su fortuna y la fortuna de sus hijos para dar cima a la empresa que Dios le encomendara y ha vivido durante cuatro años, escondido hoy, arrestado mañana y perseguido siempre como un criminal, siendo dechado de caballeros y modelo de cristianos.

Y el ilustre descendiente de cien reyes, representación exacta del tipo español, ha soportado sus desgracias y las de su partido; que todas son unas, con el heroísmo que presta la fe y la virtud acrisolada, y cada vez que han sido desbaratados sus planes ó sus armas han sufrido un contratiempo, ha exclamado «no importa» y ha empujado más fuertemente que antes la bandera de la salvación de la patria.

Y es que D. Carlos de Borbon es tan digno rey del partido tradicionalista, como el constante partido tradicionalista es digno de ser regido por D. Carlos de Borbon.

Por situaciones críticas ha pasado la comunión católico-monárquica en estos últimos años de revueltas y confusión, y de ellas ha salido siempre medullosa por el esquisito tacto y la viril energía de su jefe. Que tacto y energía se necesitan para llevar las riendas de un partido compuesto en su totalidad de masas populares, sin que de él se disgregue ninguna de las fuerzas vivas que constituyen su pujanza.

No se equivocaron, pues, los políticos importantes que consideraron a D. Carlos como el único hombre capaz de salvar la religión y la familia cuando estuvieron más seriamente amenazadas, y le concedieron dotes especiales para encabezar a la sociedad desbordada y para sobreponerse a las luchas de bandería que destruyeron nuestra patria. Que el príncipe tan falto de encono, que habla con cariño hasta de sus más encarnizados

enemigos; que tiene la grandeza de alma de llamar a sí a todos los españoles, porque todos son sus hermanos; que posee la suficiente humildad para decirle al general Carasa en el momento de la sorpresa de Oroquieta: «general, ¿cuál es mi puesto?» y el suficiente valor para no entrar en Francia sino empujado por sus mismos generales; que le sobra tanto ánimo que no se anubla su frente cuando la desgracia se cierne sobre su cabeza, y que es tal su rectitud que, según su frase, no detendrá jamás el brazo de la ley, aunque esté a punto de caer sobre personas que le sean queridas, porque se lo impedirá su conciencia; ese príncipe ha de ser por precisión un modelo de monarcas, puesto que es tan enérgico y prudente como Felipe II, tan valiente como Carlos I y tan animoso como Felipe V.

Pueblo español, da gracias a Dios que te ha depurado un príncipe tan esclarecido, que lo sacrifica todo por ti bien; procura inspirarte en su ejemplo haciendo abstracción de tu interés personal para no acordarte más que del de la patria, y el día cercano en que se necesite de tu cooperación para salvarla, acude presuroso al campo de batalla «a morir con honra ó vencer con gloria» al entusiasta grito de Viva el Rey.

La Reconquista expone a sus lectores el estado actual de Europa y concluye su largo artículo con las siguientes líneas:

«Rayes y pueblos conjúntense, pues, contra nosotros. La tea incendiaria del demagogo amenaza nuestros templos, y el sable del César se agita contra nuestros Pastores, y la rapacidad de unos y de otros está dispuesta a consumir el despojo de los bienes de la Iglesia, que son los bienes de los pobres.

Y nuestros hermanos de Europa en tanto, unos duermen descuidados, otros se acogen a la oración como único refugio, y los más decididos apenas se atreven a lanzarse a una propaganda pacífica, excelente si nuestros enemigos no apelasen a la fuerza bruta para perseguirnos; pero que se rompa, como escudo de vidrio, cuando levantan para aplastarnos una maza de hierro.

¿Qué grandiosa aparece en medio de este cuadro nuestra causa, la causa de los católicos españoles!

Único rincón acaso en todo el viejo mundo donde el Catolicismo vive infiltrado en nuestras costumbres y en la organización de las familias España ha merecido la honra altísima de hallarse en disposición de ofrecer a la Iglesia, no sólo electores, no sólo propagandistas, sino cruzados. Cuando los católicos vean moverse y temblar el suelo que pisan, conmovido por la hez de la plebe que fermenta, y sientan al mismo tiempo en sus cabezas la mano de los despotas que los enclavan en ese suelo volcánico, ¡con qué fervorosa confianza, y con cuánto amor han de volver los ojos a esta bendita patria nuestra, donde aun se perpetúa la raza de los Machabees!

Relentores de Europa podemos ser, y redentores de Europa, que al fin se inflamara con nuestro ejemplo, seremos, si la gracia de Dios no nos abandona.

Reyes y pueblos se conjuran contra la Iglesia: donde haya un rey y un pueblo cordialmente unidos para defenderla, allí está la salvación. ¡Bendígonos a la Providencia, que nos ha escogido para empresa tan grandiosa!»

## PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de la Guerra, fecha 11 del corriente, que publica la *Gaceta* de hoy, se releva del cargo de gobernador militar de la provincia de Oviedo al brigadier D. José Gomez y Gonzalez, y se nombra en su reemplazo al de igual clase D. Domingo Muñoz y Muñoz.

También publica el diario oficial varios decretos del ministerio de Fomento, concediendo la gran cruz de la orden de María Victoria a don Francisco Jareño y Alarcón; dejando sin efecto todos los nombramientos de comisarios régios de Agricultura hechos a consecuencia de lo que sobre el particular estableció el de 5 de Octubre de 1848; y nombrando en su consecuencia: comisarios régios de Agricultura de la provincia de Málaga, a D. Francisco Joaquín Aguilar y don José María Marquez; de la provincia de Avila a D. Calixto Benito Gonzalez y D. Juan Carmona; de la de Jén a D. Antonio Cuadra y Osuna y don D. Antonio Fernandez Villalta; de la de Logroño a D. Ceiso Planzon y D. José Herrero; de la de Huesca a D. Antonio Ferrer y D. Antonio Oreses de la de Almería a D. Ramon Orozco y D. Gabriel Gonzalez; de la de Lérida a D. Cayetano Puig y D. Pedro Miró; y de la provincia de Madrid, a D. Felix Martin.

## PARTE EXTRANJERA.

De un artículo del *Times*, sobre el incendio de la catedral de Cantorberi, tomamos los siguientes detalles:

«La Abadía de Westminaster es la que solamente compete con el carño que la nación inglesa profesa a la catedral de Cantorberi. La ciudad Arzobispal y su monumento religioso se identifican desde hace muchos siglos con la historia de Inglaterra.

Hace 1.300 años que el cristianismo se estableció en Cantorberi. Esta ciudad fue el punto donde se formó la inmensa serie de distinguidos eclesiásticos que tomaron parte en el desenvolvimiento de la libertad religiosa en Inglaterra. En ella tuvo lugar el acontecimiento más memorable de los annales del Clero de la edad media, la muerte que valió al más ilustre de nuestros Prelados los honores de la canonización. En ella se encuentra la tumba del capitán más insignie, del soldado más popular, del príncipe que hizo de Inglaterra la potencia militar más importante del continente. Cantorberi y sus alrededores suministraron el asunto de esos cantos que son el poema de nuestro pasado. La catedral data casi de la época de la conquista; el venerable edificio ha sido testigo de los acontecimientos a que nos referimos.

Las reliquias de Tomás-Besket han desaparecido, pero existe el recuerdo; puede ser que la piedra tumular reciba hoy más visitas que el mismo relicario. La tumba del príncipe Negro lleva aun sus primitivos adornos. Los puritanos en su ciego fanatismo, respetaron el objeto de la veneración de sus padres. Los vidrios reproducen los suenos de la piedad, con el colorido de la imaginación más viva y rica.

La catedral en su conjunto es de orden admirable, testimonio de la habilidad y de la sime-

tría de la arquitectura de los pasados siglos. Nuestras catedrales han sufrido muchas vicisitudes a pesar de lo cual conservan su sello característico de relación entre los pasados y presentes siglos. La catedral de Cantorberi es una de las páginas más notables de nuestra historia nacional, páginas que se han ofrecido abiertas a los ojos de cada generación. Su destrucción rompería la cadena de un pasado que nos es tan querido; sería como la muerte del último actor de un gran drama.

Tan inapreciable tesoro estuvo ayer amenazado hasta última hora de ser devorado por las llamas. La techumbre de la parte del Este estaba ardiendo. Los socorros se hacían ineficaces y había peligro en penetrar en la nave del templo, y es un prodigio que el incendio no lo haya convertido todo en un montón de ruinas.

Necesario es pues una vigilancia especial y excepcional en vista de la importancia del edificio, que todo el oro de Inglaterra no podría volver a su primitivo estado. La catedral estaba asegurada en el *San Fire office*, según se decía ayer como consuelo.

El *Times* censura a la autoridad por no haber aceptado las ofertas de la compañía que se comprometía a establecer un depósito de aguas en el recinto del precioso edificio. Dichosamente el incendio fue localizado y después de una hora de trabajo se consiguió extinguirlo.

Los famosos vidrios de la Catedral han sufrido pocos; los mosaicos no han sufrido tampoco gran cosa. La restauración se emprenderá muy en breve.

Segun noticias de Melbourne, fecha 14, la tripulación del *Lavinia* ha sido degollada por los habitantes de las islas del Sur.

El consejo general del Ródano ha borrado del presupuesto de la ciudad la modesta subvención de 500 francos que estaba señalada al Obrador San Mauricio establecido en Sathonay, en donde se recojen, sostienen y educan cristianamente las hijas pequeñas de los soldados.

Para cubrir esta déficit imprevisto en el presupuesto de una obra tan caritativa, la oficialidad de campamento de Sathonay, ha dispuesto se celebre una solemne misa cantada, durante la cual se hará una cuestación en beneficio del Obrador de San Mauricio.

No podemos menos de alabar la manera con que aquella digna oficialidad protesta de los enemigos de Dios y de los defensores de su patria.

Los reatos mortales de los cuatro hermanos del Sagrado Corazón, fusilados en la calle Haxo de París, como rehenes, han sido trasladados al cementerio de Issy a una capilla exiptriana, que a su memoria se ha erigido en la casa-matriz de la hermandad, sita en la calle del Pispas.

Segun la *Voz de la Verdad*, el hospital de mujeres conocido con el nombre de Santa María *in capella*, destinado a enfermedades crónicas, que está a cargo de las hermanas francesas *Hijas de la Caridad*, está siendo objeto de los más viles atropellos. Todos los que entran salen en este edificio son apedreados, sin que la autoridad, cuyo auxilio ha sido reclamado varias veces, se haya dignado tomar providencia alguna para evitar la repetición de los actos de vandalismo.

El domingo último, una señora francesa que iba a visitar a las hermanas, en el momento de poner los pies en la puerta de entrada de dicho establecimiento, recibió una pedrada en la cabeza que la hizo caer desmayada. Recogida por las hermanas, recibió los auxilios que requería su estado, haciéndose la primera cura de la herida que el enorme guñamo causó.

¡Ah, Francia, cómo recibes en ultrajes los servicios que has hecho a la revolución italiana!

Se teme una nueva erupción del Vesubio, que empieza a arrojar humo por dos de sus cráteres y que ocasiona algunos ligeros temblores de tierra.

En la excelente revista, *Misiones Católicas* de Lyon, encontramos la traducción de un oriental mensaje de los cristianos de la Birmania-oriental al Sumo Pontífice, que creemos leerán con gusto nuestros abonados.

«¡Proteja el Señor al gran Sacerdote-rey!

Al Padre de todos los fieles que reside en Roma, cuyo nombre es el más grande, el más elevado y excelente de todos los nombres de la tierra; al gran Sacerdote-rey, sus discípulos de Tanguho (imperio birman) inclinan su frente para tocar sus pies soberanos.

Habiendo sabido por la gran gloria (el Sacerdote) que habéis enviado aquí para que nos enseñe el camino de oro del cielo, que, sobre vuestra augusta cabeza, por obra de los hijos ó hijas del demonio se aglomeran innumerables aflicciones; que os encontráis como se encontró Nuestro Señor Jesucristo en poder de los nuevos judíos, y que, como San Pedro que sufrió mucho en su prisión, sufrís vos también, los corazones de vuestros discípulos están como rodeados de fuego por el dolor que espesimantan y mueran de angustia. A fin de que vuestras aflicciones cesen, nosotros, tanto en particular como reunidos, hemos rogado al Señor, esperando que por el favor de vuestras oraciones separará de vos las aflicciones acordándonos una gran felicidad. Repetimos nuestras oraciones todos los días sin excepción, y como quiera que hoy en día sois pobre, os rogamos humildemente recibais en vuestras augustas manos la limosna que, empleando topo nuestro celo y amor, hemos podido reunir.

Imploramos que, usando de vuestra misericordia, tengáis a bien concedernos a nosotros y a nuestros hijos, el gran remedio, la santa bendición, vos que sois el gran Pontífice-rey.»

La *Federation* publica nuevas revelaciones de Basimier, según de las cuales resulta que antes de la caída de la *Commune* existían en la caja de Comercio y Subsidencias, una suma de 420.000 francos: de la cual ni Riard, delegado de dicha administración, ni su secretario Lefrancais, han dado cuenta alguna, añadiendo que alguno de estos individuos vive en Londres con opulencia.

También pregunta el mismo periódico por la suerte de 1.800 francos que estaban en la caja de la calle de Haxo en la noche del 27 al 28 de Mayo de 1871, de cuyo asunto piensa ocuparse suministrando los datos que posee.



Dos millones doscientos veinte mil francos en solo dos partidas que desaparecen, como habrá sucedido con otras tantas, es nueva y patente prueba del amor que ciertos predicadores profesan a los pueblos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE SETIEMBRE DE 1872.

La Redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL envía respetuosamente su sincera y cordial felicitación a S. A. el infante D. Alfonso de Borbón y de Este en el día de su cumpleaños, y ruega al cielo que colme de bendiciones al noble campeón de la Iglesia y a toda la real familia.

### LA AGENCIA DE PRECES.

#### II.

Si el método mandado observar por don Carlos III para dirigir preces a Roma, lo mismo que otras llamadas regalías, perturba la plena libertad que establecen los sagrados Cánones, y no está en conformidad con los convenios anteriormente celebrados entre las dos supremas potestades, es evidente que debió quedar abolido por el art. 4.º del Concordato, según el cual se promete que en adelante la Iglesia en España gozará de toda aquella libertad.

Que esta no puede existir con la Agencia de preces, es inútil decirlo: basta saber que han protestado constantemente contra ella la Santa Sede, los Obispos y los fieles, según digimos el otro día. Un hecho que ya en otra ocasión hemos indicado pone de relieve todo lo absurdo y ridículo que en esto hay: el Sumo Pontífice, en virtud de su autoridad y del mismo Concordato, nombra a los sacerdotes españoles que tiene a bien, para una canonización o chancría en las catedrales; el Cardenal encargado lo avisa de oficio por la Nunciatura a los agraciados; estos, que deberían desde luego tomar posesión, tienen entonces que acudir a la Agencia de preces, suplicando al Gobierno que les solicite de la Santa Sede otro nombramiento, pagando, por supuesto, para mantener a los empleados de la Agencia y dejar al Gobierno los cinco millones de reales en que se calcula la renta de esa oficina. ¿No es esta una perturbación tan pesada como inútil, de la libertad eclesiástica? Y mientras la Agencia no entrega el nuevo nombramiento pedido por ella, el Cardenal nombrado guarda el primero sin poder tomar posesión, porque hasta ahora no sabemos que ningún Prelado se haya atrevido a dárlo, no obstante el derecho que indudablemente tiene.

Que la Agencia de preces, y aun el *capitular* no están conformes con ninguno de los convenios celebrados con la Santa Sede, está demostrado por el decreto de su institución, extractado en nuestro primer artículo sobre esta importante materia. Además lo prueban las variaciones que por sí y ante sí y sin consultar a Roma, y ni siquiera a los Obispos españoles, han introducido varias veces los Gobiernos. Carlos III por la real cédula citada de 11 de Setiembre de 1778 mandó que las preces a Roma fuesen dirigidas por la primera secretaría de Estado; tres meses después dispuso que lo fuesen por la Agencia especial de preces; por real orden de 11 de Noviembre de 1836 la Reina Gobernadora facultó al subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia para autorizar el pase; en 7 de Junio de 1837 se suprimió por otra real orden la Agencia de preces, cometiendo sus atribuciones a la pagaduría del ministerio de Estado; otras reales órdenes restablecieron el método antiguo estrechando o ampliando las facultades de los empleados que en su cumplimiento habían de intervenir.

Sabiendo esto, ¿gábe pensar ni por un momento que el método para acudir a Roma esté basado en los Convenios celebrados con la Santa Sede ni se conforme con ellos? ¿Qué? ¿Una materia concordada puede suprimirse, restablecerse y variarse por una simple real orden a voluntad de cualquier ministro?

No: la Agencia de preces ha sido establecida y se conserva solamente por una intrusión del regalismo, y constituye para los fieles españoles una opresión despotica que nos parece llegado el momento de acurdir.

Sobre todo, teniendo en cuenta que no produce ninguna de las ventajas que se *pre-tende* su institución Carlos III se propuso que a las preces «se las dé la más conveniente, más segura y menos costosa dirección.» Pero la experiencia ha enseñado que la dirección por medio de la Agencia es cuando menos más costosa, y si no es menos segura que la que cada español se busque, no es la que juzgamos más conveniente. En las preces para matrimonios, son muchos los españoles que prefieren ir a casarse a Roma, ahorrándose el coste de correo y empleados y saliendo de más pronto de su pretensión. En el asunto de las provisiones pontificias para las catedrales, la Agencia no hace nada hasta que el interesado ha recibido ya por la Nunciatura o por el correo ordinario el oficio del Cardenal, participándole el nombramiento.

En dónde están, pues, la mayor conveniencia, la mayor seguridad y la mayor baratura? Cuando cualquiera encuentra medios convenientes para dirigirse en otros asuntos a Roma, a Londres o Pekín, déjenlos el Gobierno que los busquen también en los negocios de la conciencia, en los cuales nos ayudarán además los Obispos. Siempre ha de ser más pronto y más barato acudir directamente a Roma, que no presentándose al expedicionero diocesano, por medio de este a la Agencia de Madrid, por la Agencia de Madrid a su correspondencia de Roma, recibiendo la contestación por los mismos trámites, perdiendo en cada uno una porción de días, y manteniendo a muchos empleados innecesarios. Las preces de Barcelona y demás puntos del Este de la Península, estarían generalmente en Roma al tiempo en que salen de Madrid.

Hemos dicho que las ventajas que se anunciaron al establecerse la Agencia, fueron un pretexto, fundándose en el mismo decreto regalista; porque si en verdad se hubiere tratado solamente de favorecer a los españoles estableciendo un servicio nuevo, en primer lugar éste debería haberse ofrecido a los

que no fuesen otro mejor, y no mandado a todos indistintamente bajo severísimas penas; habría debido comprender toda clase de asuntos, ya que no hay razón para distinguir cuando las razones son idénticas, y, sin embargo, hizo varias excepciones como si ciertos asuntos pudiesen dirigirse convenientemente, ni necesitasen de seguridad.

Todo, hasta los términos del primer decreto y de los sucesivos, revela un afán de entrometerse en las cosas espirituales a imitación de lo que hacen el czar de Rusia y la papisa de Inglaterra, y una miserable codicia de recoger algunos millones. Los españoles lo hemos tolerado, haciendo solamente tímidos protestas: bien merecidos tenemos los abusos que se han cometido en nuestro daño.

Al estampar la palabra abusos, conocemos toda su gravedad y la responsabilidad que incurrimos si no la probásemos. «Los notables abusos que paulatinamente se han introducido en la organización de la Agencia general de preces, nacidos unos en la misma dependencia principal y causados por los subalternos o expedicioneros en las diócesis, habían llevado los negocios a tal punto, que a veces trascurrían años sin que los interesados obtuviesen las dispensas, y cuando al fin las obtenían, era con un cuádruplo o más recargo de su legítima costa. Las consecuencias de este desorden reflejaban naturalmente en descrédito de la institución» (harto combatida ya, sin que ella misma «preste armas a los que intentan su destrucción (1)», en ofensa de la moral pública, por las acciones que ocasionaban, por el retardo de las dispensas, y en grave daño de los interesados, a quienes se sujetaba a indebidas exacciones.» Estas terribles palabras están tomadas del preámbulo al real decreto de 1.º de Setiembre de 1839, dictado para «arrearancar con mano firme toda práctica abusiva que se dirija a defraudar con ilegítimos recargos y exacciones a los que impetren tales gracias de la Sede Pontificia.»

Sin embargo de todo lo dicho hasta aquí, demostrado que la Agencia de preces, tal como está establecida, constituye para los españoles una tramitación onerosísima, una contribución desigual y no votada por las Cortes, una dificultad, grave en muchos casos, para el ejercicio legítimo de la libertad canónica, y que no tiene apoyo en ningún Concordato, el Gobierno, moderado por cierto, se apresuró a manifestar que no cedía en nada de sus antiguas pretensiones; examinando detenidamente los decretos y reales órdenes posteriores, no sería difícil encontrar una tendencia a estrechar la libertad y a ensanchar la acción del Gobierno civil en las cosas eclesiásticas. Preguntamos de nuevo: ¿había obligación, en conciencia, de cumplir estas disposiciones?

Nótese que las consideraciones expuestas se refieren al tiempo anterior a la revolución que destruyó a doña Isabel II.

### SUBLEVACION CARLISTA.

Escasas son las noticias que la *Gaceta* y demás periódicos nos comunican hoy de la sublevación carlista. Las columnas de Cataluña van tras de las partidas sin dar nunca con ellas, y los soldados se fatigan y desesperan de tanto ir y venir sin resultado, mientras los pueblos pagan las contribuciones con más regularidad y exactitud a los carlistas que al Gobierno.

El parte de la *Gaceta* está redactado en los siguientes términos:

«Las facciones Saballs y Anguet abandonaron ayer el pueblo de Viladren a la aproximación de la columna Fomadora. Las gavillas de Sanz y Vallés, provincia de Tarragona, son perseguidas activamente por la columna de Cornudella y fuerza de la Guardia civil.

Las partidas de Guin y Miret continúan haciendo exacciones en los pueblos, procediéndose con toda actividad para impedirlo.

En el resto de la Península no ocurre novedad.»

Una pequeña novedad advertimos en el parte precedente, y es la de que hay facciones, gavillas y partidas carlistas.

Algo ha de decir el ministerio de la Guerra ya que no pueda darnos cuenta de la presentación de un sólo voluntario con una mala escopeta.

Allí vá la ración de paparruchas que hoy nos propina *La Iberia*:

«Considérase inminente un nuevo levantamiento carlista. Crece la Junta de Bayona tenerlo todo preparado, y se indican, a más de las provincias Vascaas, las de Aragón, Valencia, Albacete y Ciudad Real como a campo de la sublevación. En el Maestrazgo, especialmente, se han hecho grandes preparativos.

«El Gobierno francés se ha decidido por fin a internar carlistas; pero éstos, advertidos oportunamente, se esconden en la frontera hasta de sus mismos amigos.

«Excusamos decir que por la parte de Cataluña y Aragón continúan entrando armas, a ciencia y paciencia de las autoridades españolas.

«Procedente de Roma han recibido una crecida suma los carlistas que se encuentran en la frontera francesa.

El último párrafo es reproducción del siguiente que anoche publica *La Correspondencia*:

«Monseñor Daniel, que se dijo había ido a Pan a buscar morada al Pontífice, no ha llevado otro objeto que el entregar cierta suma a D. Carlos de parte de la confederación católica establecida en Roma.»

No nos extrañaría, antes bien nos parecería naturalísimo que los católicos de Europa protegiesen la restauración en España, y aun creemos poder decir que voluntad no les falta; más por ahora se nos figura que no está tan adelantado el negocio como lo presenta el diario noticiero.

El cual publica también anoche estas líneas:

«Según noticias que tenemos por muy autorizadas, los carlistas, ni intentan ni pueden intentar nada serio y mucho menos una sublevación importante. Lo único a que aspiran es a que las partidas existan ntes se sostengan y conserven en agitación en sentimiento de sus parciales hasta ver si mejoran las condiciones en que se encuentran.»

*La Correspondencia* y *La Iberia* pueden, si gustan, ponerse de acuerdo, mientras nosotros quedamos riéndonos de lo mucho que hablan y de lo poco que aciertan los diarios

liberales en asuntos concernientes al partido carlista.

Los partes que ayer publicó la *Gaceta*, «indican» a *La Época* «la conveniencia de que el Gobierno piense seriamente en sofocar la rebelión carlista.» Importa indudablemente a los alfoncinos que el ministerio se distraiga con las partidas lo bastante para no advertir los trabajos de los montpensieristas, que según voces, se están haciendo en toda España y darán pronto resultados.

Dice *La Verdad*, que «es imposible acabar con las partidas de Cataluña, las que vendrán sobre Madrid en menos de veinticuatro horas el día, que ya está muy próximo, en que las restantes comarcas se hallen en condiciones de secundar el glorioso alzamiento.»

No hay razón para que el lector de EL PENSAMIENTO ignore el parecer del belicoso periódico carlista, cuyas son las líneas copiadas.

### Escriben de Gerona a *La Iberia*:

«Las facciones de Saballs y Huguet reunidas, componiendo un total fuerte de más de 1,000 hombres, se encontraban ayer en Anglés, en donde detuvieron el correo, apoderándose de la correspondencia oficial.»

De un pueblo del Maestrazgo escriben a *La Regeneración* con fecha 8 del actual, lo siguiente:

«Los periódicos liberales dicen que aquí no nos sublevamos porque solo queremos a Cabrera. Se engañan. Nos alegraríamos de que viniera el abuelo,—quasi llamamos los jóvenes,—pero sin querer venir, también sabían que nosotros, como carlistas y nada más, tenemos en nuestras venas la sangre de los que con tanta bizarría se levantaron en la guerra de los siete años.

Si no lo hemos hecho ya, es porque faltan todos los elementos materiales.»

De Igualada escriben a *La Redención*, de Reus, que el día 5 se verificó el entierro de Cadraire, al que asistieron infinidad de carlistas. Se está formando una compañía de miqueletes en dicha población, y ya han recibido armamento y equipo, y la promesa de un jornal de 8 reales. La columna que llevaba allí dos días, salió el 9, y añade la carta:

«Al levantarme hoy, he visto con gran sorpresa la mayor parte de las casas de las familias más acomodadas señaladas con unas grandes cruces negras, y en algunas de ellas pintado un puñal negro, en otras un cráneo, y no pocas con lemas absurdos. Se hacen diversos comentarios entre sí, pero en mi concepto solo merecen risa. Los carlistas siguen paseándose por estos alrededores, cobrando las contribuciones.»

A *La Crónica de Cataluña* escriben de Cardona con fecha 8:

«Muy señor mío y distinguido amigo: Después de algunos gastos en fortificar la población, y de proporcionar al señor gobernador una guardia de día en la Casa de la Villa, a pesar de la escasa fuerza de que dispone para guardar el castillo, todo ha sido inútil.»

### Dice *La Independencia*, de Barcelona:

«Hace mucho tiempo que no hemos visto columna alguna, y esos señores campan como don Pedro por su calle. La semana pasada estuvieron cuatro días en Piera, dos en San Lorenzo de Hortons, en Masquefa, en Valbona, sin que se vean molestados en lo más mínimo en su ocupación de imponer contribución a destro y siniestro.»

### Otro periódico dice:

«Escriben de Olot a *La Lucha*, de Gerona, que en la noche del 6 del actual, al retirarse a su casa D. Francisco Iglesias y D. Juan Cordero, parientes de aquel, fueron detenidos por tres individuos, que les dieron el alto a cuya voz los mencionados señores se abalanzaron contra los desconocidos, quienes contestaron con una descarga, cuyos proyectiles hirieron en una mano y levemente al Cordero en un muslo, huyendo los agresores, sin poder ser conocidos.

Tambien dicen el mismo periódico que Saballs con 600 hombres estuvo el jueves último en la Piña, pasando sucesivamente por Las Presas, Saco y Santapau, llegando a Mieras perseguido por un columna.»

De Puigcerdá escriben al *Diario de Barcelona*:

«A haberse sabido una hora antes que había comprendido en la primera hora de la mañana de este día una partida de unos cuarenta carlistas mandados por Casanovas, con objeto de proteger la entrada desde Francia a España de dos personajes o personas desconocidas, según se ha dicho, de seguro hubiesen pagado caro su atrevimiento, porque les esperaba un recibimiento para ellos imprevisto.

De todos modos consta, que, si no en esta Cardena, tienen los carlistas en ciertos pueblos de la otra parte de ella, como San Baji, Fornells, Doria, etc., sus puntos seguros de descanso durante semanas enteras y desde los que envían sus emisarios a otros pueblos para ir recabando lo que ellos llaman plazos de contribuciones, por medio de violentas intimidaciones, y por ello sería del todo conveniente y necesario que el Gobierno pensase ya en poner una pequeña columna en esta villa y otra en la de Bagá, pues que así las circunstancias lo exigen, y es lo que en otras ocasiones semejantes a las actuales se había hecho con muy buen éxito.»

### Leemos en *El Imparcial*:

«Se nos asegura que la Junta central carlista ha recibido aviso de haber logrado pasar la frontera un cargamento de armas con destino a la facción; pero también se nos dice que el Gobierno tiene conocimiento perfecto del hecho, y que dichas armas no llegarán a su destino.»

Mal informado está, sin duda, quien ha dicho que la Junta central carlista haya recibido avisos como el que dice *El Imparcial*. Ni la Junta central existe, ni ha intervenido nunca en cosas de guerra.

Por lo demás, si han entrado armas en España y no han sido capturadas al entrar, más difícil es que lo sean después.

*La Convicción* hace notar que mientras los progresistas censuran y lamentan que los carlistas fusilen a un traidor o espía, según las leyes de la guerra, disculpan, toleran y aplauden los horribles crímenes de que son víctima algunos inocentes carlistas.

Justicia liberal.

En *Las Provincias* encontramos las si-

guientes noticias acerca de la catástrofe del puente de San Jorge:

«Algunos detalles podemos añadir a las noticias que dábamos ayer a última hora: pero no nos es dado completar la funebre reseña, porque a la hora en que escribimos no ha llegado otro tren. El tren-correo de Barcelona, que salió de aquella capital el lunes por la tarde, no había llegado aún ayer a medio día. El servicio de pasajeros se hacía trasbordando en el punto de la desgracia, y respecto a mercancías, solo se hacían hasta Tortosa.

El tren descarrilado, que como digimos ayer había llegado a Hospitalet a las diez de la noche, se componía de tres coches y ocho carruajes, según datos que hemos podido reunir, y parece que iban colocados en esta forma: la máquina, el tender, un furgón, un coche de tercera, uno de segunda, otro de primera, uno de tercera, uno de segunda con el departamento del correo, y otro furgón. Al llegar a Hospitalet, comenzó la lluvia. Un cuarto de hora antes de llegar al punto de la catástrofe, de modo que en aquel breve espacio de tiempo cayó el copiosísimo raudal suficiente para producir aquella espantosa avenida. Hay que advertir que nunca se había conocido gran caudal de agua por el barranco de San Jorge, que más bien que un verdadero barranco, es una depresión del terreno o pequeño vallecito que está completamente cultivado hasta la orilla del mar. Para cruzar aquella hondonada pasa la vía por un dique o terraplen de ocho metros de altura en su centro y ciento cincuenta de longitud, el cual da salida a las pocas aguas que corren por aquella cuenca en días de lluvias por medio de un pontón de cuatro metros de anchura y una alcantarilla de dos metros.

El chubasco o catásta de lluvia, debió ser tan copioso que no bastando estas bocas para dar salida al agua, llegó esta en poco rato a rebasar el dique, sin que este cediese a la violencia de la corriente, pero cuando aquel río desbordado pasó por encima del malecón precipitándose como una catásta a la parte del mar, lo desmoronó por este lado, un poco más acá del pontón, abriendo una brecha de quince metros de longitud, pero sin llegar a destruir el terraplen en todo su espesor, sino la mitad de él; así es que al llegar el tren en medio de la oscuridad de la noche y de la tormenta, faltó la vía por uno de los lados y la máquina cayó de arriba a bajo por la parte de la playa a la profundidad que ya hemos dicho de ocho metros.

Uno tras otro se fueron despañando todos los carruajes, cayendo uno encima de los otros y destruyéndose por la fuerza del choque hasta quedar hechos tortilla, de modo que en tan breve espacio pudieron quedar hacinados todos ellos excepto el último furgón, que quedó detenido en la vía, y el coche correo que quedó pendiente de él.

Describir lo espantoso de la escena es imposible, y no lo necesitara el lector para formarse idea de aquel terrible cuadro. Sus resultados fueron tan funestos como era de esperar, pero no podrán apreciarse hasta que se descubran todos los cadáveres. Las noticias que se tenían ayer a medio día es que se habían descubierto seis y se contaban además seis heridos y veinte contusos, que eran asistidos esmeradamente en Tortosa, excepto algunos de poca gravedad que habían seguido el viaje. De personas conocidas solo se aseguraba la muerte del general Smith, senador electo de Tarragona, y de los empleados y dependientes de la empresa, el jefe del tren, D. Antonio Samper, el conductor de equipajes, D. Francisco Pérez, y el brigada, Tomás Jiménez, los cuales iban en el furgón inmediato a la máquina, el maquinista, Tomás Catalá, y el fogonero, Luis Serrano, que iban en la locomotora, habiéndose salvado únicamente un guarda-freno, que iba en el último furgón.

Hubo la triste circunstancia de que el Sr. Pérez había ido en el último furgón hasta la estación del Hospitalet, en donde pasó al carruaje inmediato a la máquina, buscando así la muerte sin saberlo.

Otro empleado de la sociedad de ferro-carriles, D. Juan Bautista Bellver, que venía de Barcelona, a donde había ido por asuntos de la compañía, iba en el coche de primera clase, en el centro del tren y en el departamento de pasajeros, los cuales iban en el furgón inmediato a la máquina, el maquinista, Tomás Catalá, y el fogonero, Luis Serrano, que iban en la locomotora, habiéndose salvado únicamente un guarda-freno, que iba en el último furgón.

Hubo la triste circunstancia de que el Sr. Pérez había ido en el último furgón hasta la estación del Hospitalet, en donde pasó al carruaje inmediato a la máquina, buscando así la muerte sin saberlo.

Otro empleado de la sociedad de ferro-carriles, D. Juan Bautista Bellver, que venía de Barcelona, a donde había ido por asuntos de la compañía, iba en el coche de primera clase, en el centro del tren y en el departamento de pasajeros, los cuales iban en el furgón inmediato a la máquina, el maquinista, Tomás Catalá, y el fogonero, Luis Serrano, que iban en la locomotora, habiéndose salvado únicamente un guarda-freno, que iba en el último furgón.

Una de las personas cuyo nombre se citaba anteayer entre las probables víctimas, porque se creía que venía en ese tren, el señor marqués de Casarroyas, se libró del riesgo retardando su viaje.

En los primeros momentos los cuatro Guardias civiles que afortunadamente se salvaron por ir en el coche correo, fueron la providencia de los que quedaron vivos. Sentimos no conocer todavía los nombres que publicaremos, de estos dignos individuos de un cuerpo siempre benemérito. Con el arrojé de siempre y sin reparar en peligro alguno, se arrojaron en el montón del tren destruido y dieron el posible auxilio a los que estaban en el caso de recibirlo; «concedieron una hoguera con las astillas de los coches y guacrieron como pudieron de la tempestad, que no cesaba, a los heridos y lisiados. Apenas los habían puesto en salvo, tuvieron que acudir a dos casas de campo situadas junto al barranco, que habían sido inundadas y cuyos habitantes corrían grave riesgo.

Para comprender la violencia del turbión de agua que produjo esta catástrofe, basta consignar que muchos objetos procedentes del tren fueron a parar al mar, que dista 500 metros de la orilla. El cadáver del conductor de equipajes lo devolvió el mar a la playa en la mañana siguiente.

Después del socorro recibido del alcalde de Ametlla, que como dijimos, fué el primero que recibió el aviso y pudo presentarse, llegó el tren de socorro de Tortosa, el cual estaba dispuesto para salir de la estación a poco más de las doce de la noche, pero tuvo que aguardar hasta la una y media, porque el juez de primera instancia no permitió que saliese hasta que llegase el escribano, lo que debía acompañar. Este tren, después de haber llegado cerca de la rambla de San Jorge, tuvo que retroceder hasta Ametlla por ser muy arriesgada la marcha en aquellos puntos a causa de la tempestad. En el tren se habían dispuesto los medios necesarios para dar auxilio en cuanto lo permitiera el premioso de las circunstancias, y se improvisaron camillas, en las cuales fueron conducidos los heridos, para ser trasportados a Tortosa.

Apenas se supo en Valencia el terrible accidente, cuyo aviso tardó algunas horas por la interrupción de los telégrafos, la empresa dispuso que saliese un tren que marchó a la madrugada, y en el cual iba el ingeniero de la misma, Sr. Revenga, y los jefes de movimiento y demás dependencias, marchando también los jefes de la inspección del Gobierno. Todo el día del lunes se estuvo trabajando en separar los restos del tren destruido, suspendiéndose los trabajos al anochecer por orden del juez, que presenciaba todas las operaciones. Aun faltaba descubrir los restos de algunos carruajes, en los cuales se supone que se

encontrarían más víctimas. ¡Quiera Dios que se haya limitado en todo lo posible el número de las desgracias, y que no vuelvan a repetirse tan funestos accidentes!

En algunos periódicos de Madrid y provincias encontramos las siguientes noticias sueltas acerca de la misma catástrofe:

«Anoche llegaron a poder del gobernador de Tarragona las diligencias instruidas con motivo del descarrilamiento del tren-correo de dicho punto a Valencia.

«Las autoridades judicial y civil, constituidas todo el día de ayer en el lugar donde se hallaba establecido el puente de San Jorge, lo invirtieron exclusivamente en la identificación de los cadáveres causados por el desgraciado accidente ocurrido al tren-correo.

«Se nos asegura que ya se sabe en Madrid de una manera precisa quiénes son las personas muertas a consecuencia de la catástrofe del puente de San Jorge.

«Las aguas arrojaron ayer a la playa otro cadáver de los causados por el desastre del ferro-carril de Tarragona, que identificado resultó ser el de un empleado de la misma línea. Son, pues, diez y siete las personas muertas a consecuencia de aquel triste accidente.

«Según noticias, en el desastre ocurrido anteayer en el tren de Barcelona han quedado ilesos los empleados que servían la máquina y el furgón. Dos coches, uno de primera y otro de segunda, permanecían aun dentro del agua.

Parece que el juez que entiende en este desgraciado asunto ha mandado suspender los trabajos, y que la empresa de la línea ha protestado de esta disposición.

«Según los partes de Tortosa, solo se ha podido identificar el cadáver del general Smith, el de dos franceses, otro español perteneciente a un cuerpo facultativo, el maquinista, fogonero, jefe del tren, una señora y dos niñas. Los trabajos seguían con cierto cuidado por no inutilizar los cadáveres y hacer imposible su identificación.

«El cadáver del general Smith se descubrió dentro de un coche, suponiéndose que habría muerto ahogado, y no aplastado, como otros varios pasajeros.

«Del coche de 3.ª que se creyó sepultado con todos los viajeros, han salido dos pastores de los que van al servicio de tratantes de ganado, un soldado, y últimamente una señora con un niño.

De un coche de 1.ª se ha salvado milagrosamente un joven muy conocido y estimado en esta capital, el cual iba durmiendo, cuando al chocar el vehículo y estallar por uno de los lados, saltó por entre las astillas, quedando agarrado de unas plantas, que le sirvieron de asidero.

El redactor de *La Redención de Reus*, que marchó al sitio de la ocurrencia, ha regresado profundamente afectado por el espectáculo que se ha ofrecido ante sus vista en el ya célebre puente de San Jorge; de una curiosa relación que publica el citado diario tomamos lo siguiente:

«La máquina quedó bastante mal parada; el tender, el furgón y el primer coche de tercera clase sufrieron un completo aplastamiento. El coche de primera clase al caer se abrió en dos partes: una de ellas, la más inmediata al coche precedente, se unió al montón; en ella estaban el general Smith y dos banqueros de París, cuyos nombres creemos conveniente no citar. La otra parte se desvió un tanto en el acto de la caída, logrando así que no la destrozaran los coches que la seguían.

En dicha parte o departamento iba el general Sr. Andía, su hijo, un ayudante y el empleado del Gobierno en la línea. El primero y el último salieron contusos y los otros dos ilesos.

Los pasajeros del coche de segunda clase, así como los del de tercera que le seguía, resultaron heridos en su mayor parte, otros contusos y los demás ilesos. Los heridos de más gravedad son los del referido coche de segunda clase; no lo son tanto los del de tercera, y se debe a que el coche-correo que les seguía inmediatamente no llevaba peso y a que el furgón-cola apenas gravitó sobre los que le precedían, salvándose las personas que ocupaban dicho coche-correo y las que iban en el furgón-cola, que eran el guarda-freno y los cuatro guardias civiles, según dijimos ayer.

La locomotora y el tender se encuentran tumbados y medio enterrados casi debajo del pontón; el coche de tercera clase que le seguía está completamente enterrado a consecuencia de nuevos desprendimientos que ha sufrido el terraplen de los trabajos de extracción y se cree que de él se sacarán 15 ó 16 cadáveres. Debajo del pontón se ha formado una especie de lago y se sospecha que en él se encuentran varios pasajeros. Se están haciendo los trabajos para el desague del charco y extracción de aquellos.

Una casa de campo que hay inmediata, durante la noche del trágico suceso se vió envuelta por las aguas, de manera que sus habitantes tuvieron que refugiarse en el tejado, habiendo sido un niño que se hallaba entre estos quien advirtió el accidente del tren. El conductor de equipajes fué a parar al mar, de donde le han sacado cadáver; el maquinista y el fogonero fueron extraídos de la locomotora y hay que advertir que, así estos como los demás pasajeros que han resultado muertos, lo fueron principalmente por la axilía. Al general Smith se le encontró cadáver y sentado en el mismo punto que ocupaba antes del suceso. Entre los muertos hay una señora y dos niñas, una de 14 años y otra de 9. No se han encontrado los demás dependientes de la línea que se hallaban en el primer coche de tercera clase. Un francés que se halla herido en Tortosa ha dejado en el sitio del siniestro a su esposa y a una hija; los cadáveres no han sido encontrados todavía; solamente ha podido salvar un hijo que se encuentra en Tortosa con él.

Las demás noticias que encontramos en los periódicos de Cataluña, son ya conocidas de los lectores de EL PENSAMIENTO. Solo sabemos de nuevo por el *Diario de Barcelona*, que uno de los extranjeros muertos es el marqués de Saisenaiz.

Las noticias y rumores que han circulado relativos a Cuba, adquieren cada vez más importancia y verosimilitud, después de lo que han dicho las correspondencias de Londres y algunos periódicos de la Península. Siendo la materia grave y delicada, no haremos por hoy más que recoger lo que vemos en los demás diarios acerca del asunto, para ir formando nuestro propio juicio y para que vayan formando el suyo nuestros lectores.

La oficiosa *Correspondencia* ha dicho:

«Pronto se inaugurará la campaña abolicionista con un gran meeting en Madrid, al que seguirán inmediatamente otros en Sevilla, Barcelona, Valladolid y las principales capitales. También desde los primeros días de las Cortes se presentarán numerosas peticiones en favor de la emancipación de los esclavos, y así en el Congreso como en el Senado se planteará esta cuestión.»

Aunque este párrafo parecía redactado en los centros oficiales, no le dimos mucha importancia, porque sabemos que uno de los pretextos para hacer ruido y dar sonidos de vida, es en los filántropos *clubistas*, la



abolición de la esclavitud. Pero *La Voz de Cádiz*, recibida ayer en Madrid, contiene un párrafo importante, que viene a dar gravedad suma a lo que dejamos copiado de *La Correspondencia*. Dice así aquel periódico:

«El Gobierno de los Estados Unidos mandó llamar a su representante en esta, Mr. Sickles. El Sr. Ruiz Zorrilla gestionó para la permanencia del embajador, y que este Gobierno realizara todo lo que deseaban los norteamericanos, empezando por la abolición de la esclavitud, para lo cual se organizarían meetings en las principales ciudades de España pidiendo la abolición, y de ese modo se haría ver que la opinión pública lo exigía, y se decretaría desde luego; tales fueron las ofertas que acerca de este asunto y de otros no menos importantes dió el presidente del Consejo a Mr. Sickles, que ya no se marcha y se halla tan satisfecho y contento del patriotismo de Ruiz Zorrilla, el que siempre cede a exigencias extranjeras, con desdoro de España y de su Gobierno.»

Si lo que se contiene en estas líneas es cierto, como parecen indicarlo, en parte al menos, los anuncios de *La Correspondencia*, no hay duda que los asuntos de Cuba tomarán una gravedad muy peligrosa para la misma colonia y para España. La abolición repentina de la esclavitud tiene notorios inconvenientes para los mismos esclavos, cuya suerte se hará más infeliz al querer mejorarla. Es una cuestión delicada, de la cual todo Gobierno debe tratar con mucho tino y prudencia, siguiendo los preceptos de la justicia y los consejos de la cordura, y no las interesadas sugestiones y exigencias de Gobiernos extranjeros.

Un error político podrá ser más o menos disculpable en un Gobierno; pero es siempre una gran falta cuando se comete en desdoro de la independencia nacional y por complacer a potencias que tienen intereses contrarios a los nuestros.

En este concepto, nos parece natural que al reproducir lo que ha dicho *La Voz de Cádiz*, *El Debate* exclame:

«Es decir, si esto es cierto, que el Gobierno trata de promover meetings abolicionistas y exposiciones para aparentar que la opinión pública desea la abolición repentina e inmediata, la solución de la cuestión social, hecha del modo que lo desean los laborantes de los Estados Unidos?»

¿Es decir que el Gobierno trata de realizar todo lo que desean los norteamericanos contra España, que se sabe es la anexión de la isla de Cuba a la gran república?

Y esas ofertas se han hecho, y ya se anuncia en el periódico semi-oficial del Gobierno, en un suelto indudablemente redactado en algún ministerio, que se organizan meetings abolicionistas en Madrid, en Sevilla, en Barcelona, en Valladolid y en las principales capitales y se preparan exposiciones?

¿Dónde está el Gobierno de España: en Washington, en Berlín, en Roma ó en Londres? ¿Qué se ha hecho de nuestro decoro y de la independencia nacional?

¿Cómo coinciden las noticias que de todas partes llegan sobre las intenciones que abraza el Gobierno?

Ante las nefandas intenciones del radicalismo, creemos llegada la hora de dar la voz de alerta a nuestra España.

Veremos lo que contestan a esto los periódicos ministeriales.

Como quien no dice nada, *El Debate* habla de que hay en Sevilla un periódico titulado *La Cuestión Cubana*, que defiende el derecho de los insurrectos cubanos a levantarse contra España, a ciencia y paciencia del Gobierno radical que lo consiente, «como si no fuera un delito castigado por el Código penal excitar a la rebelión contra la integridad de la patria, como si no fuera uno de los delitos más horrendos que un Gobierno español tiene la obligación de reprimir, el de lesa nación.» De este periódico toma *El Debate* el párrafo siguiente:

«Se nos asegura que los Sres. Labra, Sanromá y Padial han sido electos diputados por Puerto Rico. Enviamos nuestra cordial enhorabuena a dichos señores... a estos respetables tribunales.» *El Debate* recuerda con este motivo que el Sr. Sanromá ha sido nombrado consejero de Estado por el actual Gobierno; que el señor Padial es secretario del Consejo de redención y enganches, nombrado también por este ministerio, y que el Sr. Labra es amigo y correligionario del Gobierno, y como persona entendida en los asuntos reformistas, el consejero nato del partido en la materia.

Entre varios trabajos del Sr. Labra, que *La Cuestión Cubana* ha dado a luz, añade *El Debate*, figura el que, con entusiasmo publica en el número del 5 de Setiembre, que es el discurso pronunciado en el club abolicionista por el diputado puerto rriqueño, cuya candidatura dió al Sr. Latorre el Sr. Zorrilla, y cuyo nombre no borró, cierto que no había para qué, el Sr. Gasset.»

La prisión del coronel Solís es objeto de los comentarios de toda la prensa que examina este suceso con variedad de criterio. Mientras los conservadores alfonosinos y montpensieristas suponen completamente libre de toda culpa política al Sr. Solís, otros creen relacionado su nombre con la conspiración alfonosina de que tanto se habla, ó con la causa sobre el asesinato del general Prim, ó con ambas cosas a la vez.

Lo que parece cierto es que hoy llegará a Madrid el citado coronel, reclamado por el juzgado del Congreso que, como es sabido, es el que se tiende en lo referente al asesinato. *La Epoca* se equivocó al señalar la ciudad de Lérida como sitio donde tuvo lugar el arresto; y era causa de este error el que la madre del Sr. Solís vive en aquella ciudad.

*El Diario Español* indica que fué preso en Mérida; que había venido a Sevilla para asistir a un enlace de familia, y que se dirigía al pueblo donde reside su madre cuando fué preso. Pero *La Tertulia* no comprende que sea camino para Lérida la frontera de Portugal. Este periódico inserta el siguiente párrafo:

«Nosotros no suponemos nada sobre la inocencia ni sobre la delincuencia del Sr. Solís. Los tribunales supondrán lo que tengan por conveniente, según las averiguaciones que hagan, y lo que ellas resulte. Si los tribunales absuelven, nosotros nos alegraremos por el Sr. Solís, y por algo más; si los tribunales no lo absuelven, nosotros lo deploraremos por el Sr. Solís, y por algo más también. Entre tanto que los tribunales juzgan, nosotros llamamos y esperamos.»

*La Esperanza* añade que hay quien supone que el citado coronel había salido de Londres hace cinco ó seis días con una misión espe-

cial y arriesgada, que el Gobierno recibió aviso de la policía inglesa, y que envió a Mérida dos agentes que verificarán la prisión.

Lo cierto es, que a todo el mundo choca la venida a España del Sr. Solís, sabiendo que estaba reclamado por el juzgado, y sólo se explica por una de tres cosas: ó por temeridad, ó por una confianza excesiva en su inocencia, ó porque sus asuntos le obligaban a dar paso tan arriesgado.

*El Imparcial*, que acabamos de recibir, dice lo siguiente que altera no poco las versiones ántes extractadas:

«En el tren-correo de ayer salió de Mérida con dirección a Madrid el secretario del duque de Montpensier, Sr. Solís, que habrá llegado hoy a las seis de la mañana. Su prisión tuvo lugar en Villanueva de los Barros, donde parece que se hallaba ya hace algunos meses.»

Y añade que a su llegada a Madrid habrá sido conducido a las prisiones militares de San Francisco.

La importancia de los telegramas que ayer recibimos a última hora y que se refieren al resultado de la entrevista de Berlín, no puede ocultarse a nadie. La declaración hecha por el príncipe de Bismarck a la municipalidad berlinesa, así como los informes particulares recibidos en París hacen creer fundadamente que han fracasado los propósitos que abrigó el Gobierno alemán al reunir a los poderosos señores del Norte, quienes, tratándose con la cordial amistad que su alta posición y su estrecho parentesco les imponen, no han rendido a la amistad los intereses políticos que representan.

Cuando hace algunos días hablamos sobre la célebre entrevista, consignamos nuestra creencia de que sus autores no llegarían a ponerse de acuerdo. Entonces dijimos que los emperadores no se entenderían ni en la cuestión social, ni en la política, ni en la religiosa, porque cada uno de ellos tiene intereses encontrados. Por esto, y por otras razones, abrigamos el convencimiento de que es difícil una alianza entre Alemania, Austria y Rusia, de cuyas potencias sólo dos pueden unirse en perjuicio de la tercera.

Parece, en vista de lo que dicen los telegramas, que estos cálculos no eran muy aventurados. Mas como la diplomacia y la política tienen misterios insondables para los que están alejados de su gestión, pudiera suceder que las noticias desfavorables a la entrevista, esparcidas ya por todas partes, merced al telégrafo, faciesen una añagaza para extraviar la atención del mundo político y dejar en una triste confianza a las naciones señaladas como víctimas de las tres potencias aliadas. La vecina república en este caso sería la que más debiera temer los resultados de la entrevista, pues es seguro que los propósitos de Prusia son de prolongar indefinidamente el abatimiento moral y material de Francia, ó impedirle que alcance la suspirada revancha.

Bien sea por el mal resultado de la conferencia, bien porque así convenga a los misteriosos planes que en ella se ha convenido, es seguro que no habrá circular alguna en que se manifieste a Europa la voluntad ó los deseos de los tres emperadores. De esta manera, y mientras no se confirmen definitivamente las últimas noticias telegráficas, no sabremos a qué atenernos, ni podemos tratar de sondear los arcanos de la política que va a imperar en el mundo.

Del ministerio de la Gobernación, sin duda, han sido enviados a *La Correspondencia*, los dos siguientes párrafos:

«Pregunta un periódico que cuándo se da la amnistía a los procesados por causa de imprenta, y por tanto, a los individuos de la junta central carlista.

Ya hemos dicho que a los que lo han solicitado y ha sido posible, se les ha concedido, y que se seguirá haciendo lo mismo.

—Dice un periódico que el proyecto secreto que hemos dicho ha iniciado el Sr. Ruiz Zorrilla y se llevará a las Cortes, se refiere a la suerte de los carlistas prisioneros. Aun no estamos autorizados para hablar de ese proyecto.

El periódico dos veces aludido es *El Pensamiento*, que hace dos días habló efectivamente de estos asuntos. Desde luego nos parece ver confirmada por el diario oficioso la noticia de que hay un proyecto relativo a los carlistas presos, y ya no es simple curiosidad, sino interés muy grande lo que tenemos por saber qué suerte reserva el Gobierno a los nobles y desgraciados prisioneros.

De Gobiernos revolucionarios todo es de temer; pero quisieramos pensar que los radicales, no solo no faltarán a la ley, sino que no olvidarán la generosa conducta que han observado las partidas carlistas en toda España.

En cuanto al indulto de los procesados por causa de imprenta, creemos que el Gobierno, al firmar el primero, pudo y debió firmarlos todos.

Pues qué, ¿le faltaba al ministro de la Gobernación un escribiente que pidiera el indulto de todos los procesados, ya que tan buenas disposiciones se atribuyen al Sr. Zorrilla, y tanta importancia quiere darse a la formación del expediente en toda regla?

Los periódicos alfonosinos nos dan hoy noticias al por menor de lo que hacen, piensan y quieren todos los individuos de la familia de doña Isabel y de su caro cuñado el duque de Montpensier, quien, según dicen, no ha comprado posesión alguna en Niza, porque no renuncia a su deseo de vivir en España.

*El Tiempo*, al hablar de esto, ha tenido la buena idea de no decir una palabra de disidencias, ni tampoco del lugar en que piensan vivir en España los duques de Montpensier. Pero *La Epoca*, refiriéndose a estos señores, dice:

«Los que han podido ver en noticias de periódicos ó en cálculos de partidos ciegos, síntomas de divisiones imaginarias ó de desaliños, que no se compadecen bien con caracteres firmes, con convicciones sinceras y con inteligencias elevadas, han perdido su tiempo en levantar castillos en el aire, tan inverosímiles como las campañas de otros chateaux en Niza ó en París. Su bello palacio de San Telmo de Sevilla es la residencia que aman, a la que no renuncian aunque están hoy alejados de ella.»

A buena hora viene *La Epoca* hablando de caracteres firmes y sobre todo de convicciones sinceras. El duque de Montpensier no ha demostrado convicción mas sincera que la de escalar el trono de España, y para conse-

guirlo demuestra tener carácter firme, pero también falta completa de aprensión.

Por lo que respecta al amor del duque de Montpensier al palacio de San Telmo, permitámonos *La Epoca* decir que se equivocó: el palacio de Oriente de Madrid, le parece mejor que el de San Telmo al duque de Montpensier, quien ya por el año 68 hizo lo posible por variar de domicilio, aunque no le salió bien la cuenta.

*La Correspondencia* dice que solo dos personas pueden conocer algo del discurso de la Corona, que ayer quedó en poder de don Amadeo, y que no es cierto que este señor haya manifestado empeño en que se repita que «no quiere imponerse.»

¿Ha variado de pensamiento?

Ciertas cosas es oportuna repetir. Hablando del discurso de D. Amadeo, *El Debate*, dice:

«La creación de un Banco territorial será motivo de algún párrafo en el discurso de la Corona, a juzgar por lo que dicen los diarios ministeriales: no creemos que este sea un hecho tan importante que merezca aquella distinción; pero puede que así se haya exigido por los que hacen tiempo tratan de establecer el referido Banco, y entonces no hay más que complacerlos.

Los radicales no saben negar nada a los banqueros y capitalistas extranjeros que tratan de hacernos felices, al estilo del Banco de París.»

En vista de lo que hemos dicho a nuestros lectores del asunto del Banco en ciernes, no les extrañará lo que escribe *El Debate*, como no nos extraña a nosotros, aunque no le demos entero crédito.

Gracias a la ilustrada tolerancia y a las relevantes dotes administrativas que posee Midhat-Pachá, gran virrey tarco y amigo de la raza latina, se manifiesta dispuesto a borrar las huellas de cuantas disposiciones tiránicas ha dado su antecesor, el brutal Mahmd, contra la libertad de conciencia de los católicos armenios, cuyo patriarca legítimo desterró, y a quienes impuso un jefe excomulgado.

Estas disposiciones favorables han despertado las esperanzas de los armenios, y han merecido que el Cardenal Antonelli felicite por su subida al poder al nuevo virrey, y le recomiende la situación de los católicos oprimidos. Monseñor Hassoun, Patriarca legítimo, también le ha recordado el injusto destierro de que es víctima, y el Pachá ha contestado que muy pronto podrá volver a su patria y jurisdicción.

En estos días han llegado a Roma los magníficos presentes que el Sultán envía al Sumo Pontífice, según la costumbre seguida entre los soberanos amigos. Se dice que el Papa los rehusa, porque no se decide el Gobierno otomano a hacer justicia a sus súbditos católicos.

Lo cierto es, aunque parece extraño, que M. Vogué es el protector de los cismáticos armenios, y que a su influencia se debe la actitud de aquel Gobierno.

A *El Imparcial*.

Un despacho telegráfico dirigido desde Brest al *Univers*, anuncia que M. Dufour d'Astafort, presidente honorario del tribunal de Bourges, y padre del Jesuita Dufour, acusado en Brest, ha muerto dos horas antes de pronunciarse el fallo absolutorio de su hijo, víctima de la emoción que le han causado las infames calumnias de que este ha sido objeto, y que ha propalado toda la prensa revolucionaria de Europa.

Algunos periódicos liberales publican una exposición de los maestros de instrucción primaria de Manzanares en que piden a la diputación provincial de Ciudad-Real que adopte las medidas oportunas para el socorro de aquellos infelices, que no han recibido un cuarto hace diez y siete meses y que están próximos a subir el último pedáneo de la miseria.

Por desgracia no es este el único pueblo en que se mira del mismo modo la instrucción en la niñez: los periódicos del ramo vienen llenos de tristes relaciones y de numerosos documentos que pintan al vivo lo que hace por la educación de la juventud este sistema que se llama revolucionario y que se ha cubierto siempre con la mentida máscara de su amor a las luces.

Mientras los maestros se mueren de hambre, los ayuntamientos que tienen el deber de pagarlos, gastan sus recursos en preparar elecciones, armar y equipar nacionales y en otras cosas de tanta utilidad pública como estas.

Tal es la situación del profesorado español: bien mal pagan los revolucionarios los servicios que algunos maestros les han prestado.

M. Vogué, embajador francés en Constantinopla, había sido llamado por su Gobierno, con motivo de ciertas diferencias que tenía con la Sublime Puerta, pero vuelve a su destino en que puede prestar importantes servicios hoy que se teme en la cuestión de Oriente los acuerdos tomados en la conferencia imperial de Berlín. M. Vogué lleva orden de detenerse en Viena y ver al embajador francés en dicha capital, para ponerse de acuerdo sobre lo que conviene hacer al surgir de nuevo, y quizá en un plazo próximo, el pavoroso problema que interesa tanto a la nación vencedora en Crimea.

En nuestra última hora de ayer dábamos a nuestros suscritores la grata nueva de que arregladas todas las diferencias que se oponían a ello, se había por fin abierto el colegio de Orduña.

Hé aquí la carta que ayer recibimos de aquel punto:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«ORDUÑA, 10 de Setiembre de 1872.—Muy apreciable señor: La cuestión reñidísima a causa de este colegio, se arregló ayer de un modo satisfactorio, pues el ayuntamiento, comprendiendo por una parte los vehementes deseos del pueblo entero, y atendiendo por otra a los intereses morales y materiales del mismo, accedió con gran contentamiento de todos a que se abriese el colegio, con cuyo motivo dentro de pocos días tendremos el gusto de ver a muchas y muy honradas familias llegar a esta con sus niños. A pesar de que todo el pueblo, sin distinción de clases ni de personas, de sexos ni de edades,

de ideas ni de partidos, se ha interesado vivamente por la existencia del colegio, sin embargo, no dejan de merecer especial mención algunos señores de esta y de fuera, ya por sus exclamaciones de servicios, ya porque saben hacer bien, sin distinción de personas ni de opiniones; pero me abstengo de nombrarlos, a fin de no ofender ni aun siquiera ligeramente su reconocida modestia. Reciban, pues, los señores aludidos muchas y muy expresivas gracias.

Diffícil es contener a un pueblo dentro de los límites de la prudencia, cuando ve casi desechadas sus más justas pretensiones; pero preciso es confesarlo que el pueblo de Orduña esta vez ha sabido conducirse con mucha dignidad y prudencia, por lo que de hoy más para siempre debe merecer el aprecio y estimación de las gentes honradas y sabias, que no se dejan llevar de las falsas preocupaciones de los necios é insensatos.

Con muchísimas gracias por todo, soy de usted como siempre su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M. X....»

De todo corazón felicitamos al católico pueblo de Orduña por tan fausto acontecimiento.

Leemos en *La Esperanza*:

«Dice *La Epoca*: «Una carta recibimos de Londres, suscrita por el Sr. D. Juan de Dios Cabrera, el cual nos ruega, así como a *La Esperanza*, a nombre del conde de Morella, que hagamos saber por medio de nuestro periódico a los amigos que le han felicitado con motivo de su cumpleaños, cuán grande es su agradecimiento por tan afectuoso recuerdo, pudiendo contar siempre con su más sincera amistad.» Queda complacido el valiente general.»

*La Regeneración* escribe acerca del mismo asunto:

«Admira *La Igualdad* que *La Epoca* llame a D. Ramon Cabrera conde de Morella y valiente general.

No debe extrañar al colega ese lenguaje, pues además de que el general Cabrera es todo eso, *La Epoca* se encuentra siempre muy cortés con todo el mundo, y principalmente con sus constantes suscritores.»

Hace algunos días leímos en *El Observador*, periódico católico de Almería, que el señor Obispo de Jaén había recogido las licencias de confesar y predicar, a los Sacerdotes de su diócesis que han jurado la Constitución. Como no teníamos noticia alguna de esta grave disposición, no quisimos decir nada entonces; pero ayer insistió *El Observador* en su aserto, y en vista de ello escribimos el siguiente párrafo:

«Parece que el señor Obispo de Jaén ha recogido las licencias a todos los Sacerdotes juramentados de su diócesis. Así lo ha dicho y repetido un acreditado periódico de provincias.»

No sabemos ni hemos dicho más del asunto, y hoy *El Imparcial*, tomando por pretexto nuestras líneas, escribe un artículo en contra del señor Obispo de Jaén y publica y comenta una nota que supone dirigida por este insigne Prelado al gobernador eclesiástico de su diócesis, disponiendo que sean recogidas las licencias a los Sacerdotes juramentados.

No sabemos de dónde ha sacado ese documento *El Imparcial*, quien deja entender que duda de su autenticidad. Por esta razón nos parece excusado entrar en polémica, hasta no saber con certeza lo que hay en el asunto.

En tanto, adelantamos que, como siempre, estamos dispuestos a defender la independencia de la Iglesia y los actos del señor Obispo de Jaén, juez de las cosas eclesiásticas de la diócesis que le ha sido encomendada.

Ni el Gobierno, ni *El Imparcial* tienen derecho alguno a censurar lo que hace el Episcopado en uso de su legítima potestad.

Denunció *El Clamor Público* el hecho de que entre los diputados y senadores de Cataluña había uno que había sido presidiario por delito común. Sintióse herida la honra de dichos representantes, y acordaron hacer las gestiones que la pureza de aquella reclamaba. Pero *El Eco Popular* se pone del lado de *El Clamor* y dice que si el sujeto a que este aludía es el que él supone, allá por el año 1864 formaba parte del destacamento de presidarios encargado de la limpieza y servicio de la ciudadela de Barcelona, y que la causa de su destino la constituían un algo de contrabandista, otro algo de monedero falso y otro algo aun más grave.

A los representantes de Cataluña es a quienes toca el aclarar este oscuro asunto, y esperamos que así lo hagan.

Entre los muchos suscritores que se quejan de la administración de correos, lo hace hoy amargamente uno de los que tenemos en Salmeron, el cual recibe los números suficientes para acordarse una vez por semana de que es suscriptor. Nos pregunta en dónde estará la causa de las faltas de que es víctima, y nosotros solo podemos contestarle que en correos, cuyos empleados, en general, están haciéndose dignos de la gratitud de la prensa que nunca, como ahora, se ha visto tan... mal servida.

En nuestra administración las fajas dirigidas al apreciable suscriptor llevan la dirección claramente expresada.

Es cuanto podemos decirle, así como a los muchos que están en su caso y que nos dirigen continuas reclamaciones.

Desmiente *La Iberia* que el Sr. Romero Robledo haya sido expulsado del Círculo constitucional a consecuencia de sus declaraciones antidinásticas.

Recordarán nuestros lectores que entre las muchas calumnias que en estos últimos días se han vertido acerca del Clero figuraba una que se deslizo en las columnas de *La Tertulia*, cuyos redactores, repetimos hoy, debieron ser sorprendidos; calumnia referente al Párrafo de Entrinco y que nosotros rechazamos desde luego.

No hicimos mal, pues dicho sacerdote nos escribe lo siguiente:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Entrinco, 7 de Setiembre de 1872.—Muy señor mío y de toda mi estimación: En el núm. 3,844 de su ilustrado periódico, correspondiente al día 3 del corriente mes de Setiembre, he visto un suelto tomado de *La Tertulia* que voy a rectificar: 1.º, es falso me haya negado a dar sepultura a ningún liberal, como dice el comunicante, porque desde que estoy aquí todos murieron como

buenos cristianos y en el seno de la Iglesia; pero es cierto que desde la «gloriosa» rehusan los que se dicen liberales—desde esta fecha solo hubo tres—satisfacer los derechos de estola y pié de altar por los funerales de sus finados; 2.º, es falso exija por este concepto más derechos que los que se vienen percibiendo en esta parroquia é inmediatas desde tiempo inmemorial, a no ser que sean pobres, que en este caso son funerales, de gracia.

Es cuanto tengo que decir, señor director, con relativo al precatado suelto que *La Tertulia* por su derozo no debiera admitir.

He de merecer de Vd. admita en las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL la presente, a lo que le vivirá reconocido su suscriptor y menor Capellan Q. B. S. M.

MAXIMINO VALINAS.

¿Rectificará este periódico? Creemos que sí.

Parece que las noticias que han corrido estos días por las columnas de la prensa, el teje-maneje del general Córdova que no dejan en paz ningún regimiento y el relevo de algunos generales que desempeñaban altos cargos militares que sin duda no inspiraban confianza, son síntomas de algo más que de una simple precaución, impropia de las tradiciones progresistas. A las diferentes noticias que tenemos dadas a nuestros lectores sobre este asunto, así como sobre la llamada del general Andía, segundo cabo de Cataluña, y el reemplazo del gobernador de Monjuich, podemos añadir por cuenta y riesgo de *El Imparcial* lo siguiente, que es gravísimo y quizá sin precedente en nuestra historia de libertad y pronunciamientos:

«Decíase anoche, no sabemos con qué fundamento, que habían sido relevados de los respectivos mandos que desempeñaban y declarados de reemplazo siete coroneles jefes de regimiento. Reproducimos la noticia como rumor, pero sin salir garantes de su exactitud.»

Excusado es añadir que el alma de estas conspiraciones sueltas ó reales es, a juicio de todos, el partido alfonosino.

Dice *La Iberia* que ayer quedó en poder de don Amadeo el discurso que debe leerse en el acto de la apertura de las Cámaras el domingo próximo.

Según parece esto no es cierto, cosa que puede producir un disgusto, porque según de público se dice, D. Amadeo necesita una semana para poder medio deletrear el documento que ha de leer a sus diputados.

En el ministerio de Gracia y Justicia se está dando grande impulso a la estadística del ramo casi olvidada desde 1863.

Pues ya tiene que trabajar porque singularmente estos cuatro años últimos la criminalidad ha subido a medida de la revolución.

La presidencia para abrir la junta preparatoria del Senado corresponde al Sr. Vargas Machuca, senador por Ciudad-Real.

¿Cómo concluirá un Senado que empieza teniendo encima a un Machuca?

El general Andía ha llegado ayer a Madrid.

El gobernador militar de Oviedo ha sido trasladado a León, y el de este punto a otra provincia.

El ministro de la Guerra cree sin duda haber resuelto el problema del movimiento continuo, y le aplica al ejército.

El ministro de la Guerra ha despachado hoy con D. Amadeo.

¿Le ha llevado a la firma su ascenso a capitán general?

Todo es posible en estos tiempos y con esta gente.

Háblase del general Martínez Plowes para el cargo de capitán general de Filipinas.

Según noticias recibidas por la mala inglesa, se puede considerar ya como diputados por Canarias a los Sres. Nieto, García Curruillo y marqués de la Florida. De los demás no se podrá saber nada hasta el próximo correo.

Ha llegado a Madrid el batallón cazadores de Barcelona.

Parece que entre otros juzgados que se han de suprimir desde principios de Enero, se cuenta el de Castaurel.

Pasaron las elecciones: así es que ya no importa que se disgusten ó no los pueblos.

Si de esta no aprenden, no sabemos qué será necesario para convencerlos de la farsa del sistema parlamentario.

Ayer han sido declarados cesantes diez porteros del ministerio de la Gobernación.

Hasta en los porteros se ceba el furor radical: el crimen de estos será el haber servido vasos de agua a los calamares.

Eureka, Eureka, dice *La Correspondencia*: «Está asegurada la paga del mes. Por consiguiente carece de fundamento lo que dice un periódico.»

España puede respirar tranquila, la paga de Madrid está asegurada.

Damos la enhorabuena a D. Amadeo, a los ministros y al enjambre de parásitos que vive y medra a costa de la savia de la nación.

En las elecciones de diputados provinciales verificadas ayer en esta capital han obtenido mayoría de votos en todos los distritos los candidatos radicales.

En algunos distritos solo los republicanos los han disputado el triunfo.

Ayer se ha reunido la subcomisión de jurado en casa del secretario D. Augusto Comas, con objeto de dar impulso a la redacción del proyecto. Según parece hay que darle algunos toques para complacer al Sr. Montero Ríos.

El sábado próximo, a las doce, tendrá lugar en el Senado la junta preparatoria para la próxima legislación.

Aquí va un telegrama que ayer recibí *La Igualdad*.

«ZAFRA, 9.—Director *Igualdad*.—Escándalo gubernamental en Fuente Cantos; delegado gobernador llama vecino por vecino eligiéndole la diga si ha votado a Somolinos. Allí al teniente civil formen expediente por no haber acuchillado al pueblo.—Somolinos.»

¡Basta!

En estos últimos días ha habido incendios de mas ó menos consideración en el término de Medina, en el de Alcalá, en el de Puerto-Real, y



creemos que en algunos otros puntos de la provincia de Cádiz.

Lo peor es que, según *El Comercio*, de Cádiz, estos incendios tienen todas las apariencias de no haber sido casuales. El espíritu de destrucción y de vandalismo está á la orden del día.

Los dependientes del gremio de tejidos de Cartajena dirigieron á sus jefes, conocida la resolución de los del mismo gremio de Madrid, Valencia y otros puntos, una respetuosa carta solicitando se cerrasen los establecimientos los domingos para tener descanso absoluto en dichos días.

Esta petición discreta, que regiría desde luego el 1.º de este mes, ha sido acogida por sus jefes, que han accedido á ella.

Es muy justo.

#### Armonías radicales.

*El Universal* escribe el siguiente suelto: «El Sr. Guzmán, inteligente y celoso fiscal de imprenta en tiempos de González Brabo, ha sido nombrado para un alto cargo en la Habana.»

Advertimos á nuestros lectores que este señor Guzmán es redactor de *La Tertulia* y protegido del Sr. Zorrilla.

## SEGUNDA EDICION

Estamos en la época de los Congresos. Acaba de cerrar sus sesiones en Francfort, sobre el Mein, el de juriscónsultos alemanes, al que han concurrido 658 asociados.

Se espera en Versalles á M. Fournier, ministro francés en Italia, que lleva importantes comunicaciones, como consecuencia de la entrevista que ha tenido con el Gobierno subalpino. Por de pronto, el Sr. Thiers ha cedido á las exigencias de este en lo relativo á la fortificación del Mont-Cenis, cuyos trabajos han sido suspendidos.

¡Qué degradación la de Francia! ¡Su bandera á los pies de la italiana!

De seguro que *El Imparcial* no dirá que varios individuos del municipio radical de Marsella han tenido que dejar sus cargos, por haberse sabido que en otro tiempo sufrieron condenas por delitos contra la moral pública.

Si hubieran sido jesuitas, otra cosa sería.

Las universidades revolucionariamente arregladas y organizadas en Italia, están dando los peores resultados. La de Roma, aquella célebre *Sapienza*, que tan bien merecía su nombre, está casi muerta. En la de Nápoles, que también ha decaído mucho, el abandono de sus alumnos es tal, que de 460 jóvenes que se han presentado á ejercicios, solo 61 han obtenido el diploma favorable.

Estas pruebas de decadencia no necesitan comentarios. ¡Bastantes hacen ya los italianos, á quienes directamente interesan!

La prensa extranjera da crédito á toda clase de variados rumores sobre los efectos de

la conferencia de Berlín. Hay quien asegura que no se ha logrado nada; quien supone que se han echado las bases de una alianza militar defensiva; quien da por cierto que todos los años tendrá lugar una conferencia semejante á la actual: todo se supone; nada se sabe.

El corresponsal del *Monde* en Roma, remite á dicho periódico interesantes noticias sobre los trabajos de la *Internacional* en la ciudad Eterna. Aprovechándose sus asociados de la orfandad en que tienen á la ciudad el rey, los ministros, el prefecto, el comandante militar y todas las demás autoridades superiores, muy divertidas hoy en los establecimientos de baños, viajes de recreo y cacerías, multiplican sus esfuerzos para atraerse toda clase de personas, llevando sus redes hasta á los patios de las cárceles, todo lo que inspira grandes temores á las gentes honradas.

Por lo demás, la situación de los católicos es lamentable. El corresponsal da cuenta de una porción de ataques que en estos días han sufrido algunos en sus personas y propiedades.

La gran manifestación religiosa que tendrá lugar en el santuario de Nuestra Señora de Lourdes, está señalada para los días 5, 6, 7 y 8 de Octubre. Presidirá la ceremonia el Obispo de Tarbes, y asistirá y predicará entre otros notables oradores, monseñor Mermillot, Obispo de Ginebra.

Trenes especiales conducirán á los peregrinos.

Lanza ha contestado á la carta en que el Cardenal Vicario se quejaba de las infames representaciones verificadas en los teatros de Roma. El ministro de Victor Manuel responde como puede á las quejas y razones del Cardenal, lamenta los desórdenes denunciados y se disculpa con las leyes, cuyo liberalismo autoriza tamañas excoerciones.

Por eso nosotros condenamos menos á los autores de todo género de desórdenes liberales que á las leyes que los autorizan y á los principios que inspiran estas leyes. Por eso no combatimos solo lo que se llama *abusos de libertad*, sino al *liberalismo*, generador de todos ellos.

El lunes último falleció la condesa Dash, una de las mujeres que con más talento han cultivado en Francia el campo literario. Los aficionados á novelas no habrán olvidado su nombre.

La *Gaceta de Polonia* refiere las muestras de simpatía que la población de Strasburgo ha prodigado á los RR. PP. de la Compañía de Jesús, que recibieron el día 4 del corriente la orden de abandonar la ciudad, para la cual, según la orden que se les comunicó, son completamente extranjeros. Desde el momento en que el público tuvo conocimiento del hecho, la calle de Judíos, en que tienen su casa los Jesuitas se llenó de personas de todas categorías que no han dejado de ma-

nifestar su respeto y cariño hacia los que tan arbitrariamente se ven expulsados. Las acclamaciones de «¡Vivan los Jesuitas!» se repetían sin descanso; las ventanas del piso bajo han sido adornadas por el público con coronas de siemprevivas, lo mismo que la puerta de entrada.

En medio de las tribulaciones que estos respetables Sacerdotes experimentan, deben serles muy gratas las pruebas de respeto y afecto que diariamente reciben de las poblaciones católicas.

Insiste *La Voce della Verità* en que tan pronto como se abran las Cortes vendrá á España el príncipe Humberto para traer á su hermano instrucciones y consejos.

El Padre Santo, entre las muchas corporaciones que recibe en estos días, ha acogido con singular benevolencia la de jóvenes artesanos á los cuales animó y bendijo.

Hoy parece que ha habido dos ó tres consejos de ministros, puesto que toda la mañana estuvieron en la presidencia los coches de Estado, Hacienda y algún otro, y á la una y media han vuelto al mismo punto los ministros. En estos consejos parece que se ha leído el discurso redactado por el Sr. Martos, y sin duda ha sido laboriosa su discusión cuando tanto ha durado.

Dice *El Imparcial* que ayer conferenció el Sr. Martos con el Sr. Ruiz Zorrilla. Tal vez el ministro de Estado iría á dar cuenta al señor Ruiz Zorrilla de las pretensiones formuladas por los demócratas en la reunión celebrada antes de ayer en casa del Sr. Rivero, según *El Imparcial*, reunión á que se dá grandísima importancia por varias razones: primera, porque solo asistieron los demócratas más gordos, y no la gente menuda; segunda, porque asistió el Sr. Gasset; tercera, porque *El Imparcial* ha llamado lo que allí se trató, y cuarta, porque *La Correspondencia* ha hecho caso omiso de la noticia, y eso que tiene grande intimidad con D. Nicolás. La cosa es grave, señores progresistas radicales.

Los sagastinos tienen grandes esperanzas de derribar á la situación. No sabemos en qué las fundan; pero es indudable que estos últimos días están llenos de ilusiones.

Desde ayer han acrecido los rumores relativos á modificación parcial del Gabinete, si bien se cree que quedará ya aplazada para después de aprobado el mensaje. Público y notorio es que los Sres. Gasset y Montero Ríos no caben en un mismo Gabinete. Así al menos se asegura entre los amigos de la situación, sin que lo desmienta el órgano oficial del ministerio de Ultramar.

Sin embargo, hay quien cree que todo se arreglará.

Un ingeniero de minas llamado Luque parece que es uno de los muertos á consecuencia de la catástrofe ocurrida cerca de Tortosa. El número de muertos ha sido 17.

Hoy se habían presentado al Congreso doscientas veintiseis actas.

La apertura de las Cortes tendrá lugar el domingo á las dos.

El Consejo de ministros duraba á hora bastante avanzada de la tarde.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

**NUOVA-YORK, 10.** — Los republicanos han obtenido un triunfo completo en las elecciones del Estado del Maine, consiguiendo la victoria por cinco candidatos al Congreso de Washington, entre los cuales se halla el célebre orador Blain.

Todos los empleados de dicho Estado, los senadores y las cuatro quintas partes de la legislatura del Maine, pertenecen también al partido llamado republicano.

**VERSALLES, 11.** — El consejo de guerra que entiende en las causas seguidas con motivo de la insurrección de París, ha condenado á la deportación á la presidenta del club llamado de mujeres.

**PARIS, 11.** — Telegramas de Trouville confirman la noticia de que el Sr. Thiers se muestra muy satisfecho del resultado de la entrevista en Berlín de los tres emperadores.

En la Bolsa se ha cotizado:  
El nuevo empréstito, á 89-30.  
5 por 100 francés, á 85-40.  
3 por 100 francés, á 55-40.  
3 por 100 español interior, 26-3/8.  
3 por 100 id. exterior, á 30-7/8.  
**LONDRES, 11.** — En la Bolsa se ha hecho:  
3 por 100 español, á 30-3/8.  
3 por 100 portugués no se ha cotizado.

## BOLSA DEL DIA 12 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35, 45 y 40; pequeños, 27-40; á plazo, 27-50, fin cor. fr.; 27-45 fin cor. vol.; 27-70 fin pr. fr.  
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-00.  
Deuda del Personal, publicado, 40-00.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-00 d.  
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-10.  
Idem en cantidades pequeñas, publicado 76-15.  
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado 83-00.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 52-90, 53-05 y 53 %.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 184-50 d.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 34°9 y al sol, de 44°9.  
Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 24,619 pesetas 30 céntimos.

La Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública, satisfará el día 13 del corriente las facturas del 3 por 100 consolidado, semestre corriente, primer sorteo, números 1.507 á 1.510.—Idem id. del segundo sorteo, números 2.114 al 2.117.—Idem id. del semestre de 1.º de Enero de 1872, núm. 4.426.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación, para el día 13 del corriente:  
Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 28 y 29 de sorteo, carpetas números 474 á 80, y 2.801 y 2 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpeta número 2.732 á 2.756 de sorteo.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera, carpeta número 374.

Las catástrofes se suceden en los ferro-carriles con una frecuencia espantosa.  
Un tran de viajeros en Suiza chocó con otro de mercancías, resultando once heridos y un muerto, y destruidos varios wagones.

Hace algunos días, al practicarse en Sagunto una excavación en la plaza llamada de la Parola, descubrióse una obra antigua que se supone sea de tiempo de los romanos. Según lo que hasta ahora pueda verse, existen algunas bóvedas de ladrillo, tapiadas por el frente que se ha desenterrado, exactamente iguales en forma á los nichos de nuestros cementerios. Se cree sean enterramientos de los romanos.

Leemos en uno de los últimos números de *La Constancia* de Palma de Mallorca:

A la una de ayer se reunieron en un local del café *can Tomeu* unas sesenta personas que según se nos dijo eran los compromisarios que eligieron á Forteza (a) Polla y compañía. Asistió don Mariano de, y otros prohombres del radicalismo.

A propósito de esto sabemos, que esta mañana no se encontraba magnesia en ninguna farmacia de esta ciudad.

Esto dará la medida á nuestros lectores de lo que comieron los radicales.

Los radicales en todas partes tienen su Fornos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Leoncio y compañeros mártires.*

SANTO DE MAÑANA. *San Felipe, mártir.*

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Arrepentidas, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán y predicará en los ejercicios de la tarde D. Pablo Morso y Vivas.

Continúa también la novena de San Francisco en su Capilla de la V. O. T.: á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde los ejercicios predicará D. Basilio Sánchez Grande.

Según por la noche la novena de Nuestra Señora de la Buena Muerte en San Justo, y dirá el sermón el padre Cipriano Tornos.

En el Oratorio del Olivar pr. dicará por la noche D. Francisco Pila y Candelá.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Remedios ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

# SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARÁBIGA** (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

**Cura radical** de todas las afecciones digestivas (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupción, decantamiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señoramarchesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratado mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta árabe*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.031. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles.—¡Looado sea Dios! *La Revalenta árabe* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzoiz, Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gale, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedando más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor de medicina, Martín, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

**BARRY DU BARRY Y COMP.** Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1½ libra, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios parciales, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

**BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.**

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

## BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio

al 30 de Setiembre.

Conocidísimo son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Para los CABELLOS y la BARBA  
Preparado por  
S. M. la Reina de Inglaterra  
y de S. M. el Emperador de Rusia.  
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA  
**REPARATEUR AU QUINQUINA**  
Preparado por F. CRUQU Químico Privilegiado s. g. d. g.  
PARIS. — 11, RUE DE TRÉVISE, 11. — PARIS  
LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES  
El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y á la Barba su color primitivo.  
**PUÉDESE EMPLEAR UNO MISMO**  
No tiene el gran defecto de no secar.  
MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

**PAPIER FAYARD et BLAYN**  
contra los dolores, reumatismo, consipidos e irritaciones de pecho, lumbago, llagas, quemaduras y sabafo-  
nes, callos, catostidos y ojos de pollo, etc.—2 francos y 4 franco. Los rollos llevan la firma FAYARD y BLAYN. No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, á 10 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.  
Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

**RESTAURACION.**  
**APUNTES PARA UNA OBRA,**  
POR  
**D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.**

Se halla en venta, á 4 rs. el ejemplar, en la administración de *La Regeneración*, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

Para provincias, franco de porte, á 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido á la administración de *La Regeneración*.

## INSTANTÁNEO CONTRA INCENDIOS O MATA-FUEGOS.

PRECIOS DE LOS APARATOS			PRECIOS DE LAS CARGAS.		
Núm.	Cabida Litros	Rs. vn.	Núm.	Botes.	Rs. vn.
1	100	2.000	1	2	50
2	75	1.500	2	2	45
3	50	1.000	3	2	35
4	38	500	4	2	30
5	28	400	5	2	25
6	22	350	6	2	20
7	16	300	7	2	15

R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billeter Street, E. C.

Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

(108.)

## ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAJAS-ESSENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAJAS-ESSENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBERA. Sopórtales los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse á M. M. de SIBORD ET DOLL, 142, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3.537.)

## BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los mejores médicos como *dermatológicos, estimulantes, reactivos y reconstituyentes*. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfurosos los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos. Merced á la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs.

Fábrica, rue de Latran, núm. 4, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias. (A.)

## INYECCION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura en el auxilio de otro medicamento.—Vendidos en todas las farmacias (Exigir el moteado). 30 años de éxito. — París, Brou, 142, Boulevard Magenta, 142.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.